

Entrevista a Jacques Darras

Institut Français de Madrid. 04.04.06

Beatrix Algora y Alain Durand *



Foto: David Balicki - Ed. Stock

EL 4 DE ABRIL DE 2006, JACQUES DARRAS, ACOMPAÑADO DEL ESCRITOR LUIS ANTONIO DE VILLENA Y DEL TRADUCTOR MIGUEL VEYRAT, PRESENTÓ POR LA NOCHE SU *ANTOLOGÍA FLUVIAL* EN CASTELLANO EN EL INSTITUTO FRANCÉS DE MADRID. LA JORNADA SOLEADA INVITABA A PASEAR O A SOLAZARSE EN UNA TERRAZA. PERO SIEMPRE DISPUESTO A DEFENDER LA CAUSA DE LA POESÍA, AUTÉNTICO "TRABAJADOR DE LA PALABRA" PRONUNCIADA O ESCRITA, NO DUDÓ EN ANIMAR POR LA MAÑANA UN ENCUENTRO CON LOS ESTUDIANTES DEL INSTITUTO FRANCÉS Y EN CONCEDERLOS POR

LA TARDE UNA LARGA Y AMIGABLE ENTREVISTA DE LA CUAL TAN SÓLO HA SIDO POSIBLE OFRECER UNA PARTE. POETA DEL MOVIMIENTO, DARRAS DEAMBULA POR EL PASADO MEDIEVAL Y LA CIUDAD MODERNA, RECORRE EUROPA CON EL AFÁN DE TRASPASAR FRONTERAS, TODO ELLO CON UNA LIGEREZA RÍTMICA INSPIRADA EN EL TONO A LA VEZ NATURAL Y MUSICAL DE LA CONVERSACIÓN.

ALAIN DURAND: *¿Cómo se devela el yo en sus obras?*

JACQUES DARRAS: Hablo de un yo colectivo más que de un yo individual. Considero que mi yo individual

está compuesto por lo colectivo. Lo que me interesa a mí, Jacques Darras, habida cuenta de mi apellido, mi historia, mi condición de lingüista atento a los idiomas europeos, y mi sensibilidad profundamente europea, es que ese yo, que yo percibo como individual, está sustentado por lo colectivo. Y esto constituye el hilo conductor de mi poesía, que se desarrolla en una tensión dialéctica, a menudo humorística o irónica, entre mi yo individual y mi yo romántico colectivo, con el objetivo final de superar ese pulso dialéctico. Esto se lo debo en gran medida a mi conocimiento de la literatura inglesa.

BEATRIX ALGORA: *¿Ha influido en alguna medida el descubrimiento de estos autores en su proceso creativo?*

JACQUES DARRAS: La influencia de la poesía anglosajona es considerable. Empecé a dominarla a los veinte años, y desde entonces la practico de forma continua. Básicamente, ¿qué me ha enseñado? Por una parte, que existía una poesía de lo concreto. De la poesía americana de principios del siglo XX -me refiero a William Carlos Williams y al movimiento objetivista- aprendí que podía existir una poesía de los objetos. No esperé a leer a Francis Ponge para descubrirlo. Los americanos inventaron una poesía que domestica al objeto. El poema que me dejó durante largo tiempo en estado de éxtasis, es el que William Carlos Williams -aquel ginecólogo que escribía poesía por las noches, tras atender a sus visitas- dedica a la carretilla de su jardín. Poseía un pequeño jardín en las afueras, y escribió sobre la carretilla roja que solía ver en él. De ahí nació un poema que trata el movimiento y el color de modo magistral. Aprendí que nada es indigno de la poesía. Que puede componerse poesía a partir de todo. En cuanto a los poetas ingleses, William Wordsworth me enseñó que se podía caminar en la poesía. Wordsworth era un romántico que caminaba kilómetros en su pequeño condado del país de Gales. Incorporó aquellas excursiones a sus poemas, cuyo verso -un verso clásico, muy en consonancia con la



tradición poética inglesa- supo acoplarse al soplo del caminante. ¿De qué instrumentos disponen los ingleses? Tienen un verso desprovisto de rimas. Todo lo contrario del verso francés, encorsetado por la rima, porque los ingleses inventaron, desde el teatro de Shakespeare, un verso flexible que no posee rima al final y que, por ende, cabalga sobre el verso siguiente con gran soltura. Y cuando la cabalgata de un verso a otro se hace con ligereza, se puede caminar. Basta con estirar la pierna al final del verso para pasar al siguiente. De ahí que exista una continuidad del caminar que resulta única en la poesía inglesa y que los franceses no fueron capaces de hallar. Es más, me pregunto si lo han encontrado hoy en día. Lo que voy a decir podría parecer una osadía, pero creo que soy uno de los únicos poetas que practican este tipo de verso.

ALAIN DURAND: Pero ese concepto de "caminar por el mundo contemporáneo", ¿qué significa?

JACQUES DARRAS: Yo crecí en un pueblo pequeño, y para ir a la escuela republicana, que estaba a cargo de mis padres, la mayoría de mis compañeros recorría cuatro kilómetros de ida y cuatro de vuelta. Andaba ocho kilómetros al día con un calzado inadecuado para sus caminatas. A mí me avergonzaban mis flamantes zapatos: como era el hijo del maestro, no me movía del patio de la escuela, mientras que ellos me inculcaban la cadencia del caminar. Ese movimiento en el espacio es el movimiento fundamental. Así es como somos.

ALAIN DURAND: ¿Y por dónde suele usted caminar?

JACQUES DARRAS: ¡Por la ciudad! Y a mi modo de ver, si hay un poeta que deambula por la ciudad, ese es Walt Whitman. El paso adecuado para caminar por una ciudad ha de ser ágil, carecer de rumbo cierto, fundirse con los compases del jazz: y ese paso me lo ha enseñado Walt Whitman, no Víctor Hugo. El jazz constituye la auténtica imagen de la ciudad. Cuando escuchamos a Miles Davis, nos trasladamos al corazón de la ciudad en plena noche. Lean ustedes a

Whitman mientras escuchan a Davis: ¡les aseguro que se ajustan perfectamente! No me considero un americanófilo obsesivo, pero sé admitir lo que resulta evidente. En París percibo una atmósfera algo provinciana, y mi afán es hallar el modo de superar ese provincianismo. Por este motivo, voy al encuentro de las ciudades de Europa. Trato de ejecutar un concierto cuyos músicos son las ciudades europeas. Cuando me encuentro en Rotterdam, me siento

EL PASO ADECUADO PARA CAMINAR POR UNA CIUDAD HA DE SER ÁGIL, CARECER DE RUMBO CIERTO, FUNDIRSE CON LOS COMPASES DEL JAZZ... EL JAZZ CONSTITUYE LA AUTÉNTICA IMAGEN DE LA CIUDAD

inmerso en una emoción completamente distinta de la que percibo en París. Cuando voy a Lisboa, me embarga una emoción a la Pessoa. Soy un enamorado de las ciudades europeas y procuro, muy modestamente, ajustar una medida europea.

BEATRIX ALGORA: A la expresión "poesía andada", asocia usted la de "poesía hablada". Sin embargo, la poesía se "dice", se "recita", se "lee", pero no se "habla". ¿Qué le ha llevado a elegir esta expresión?

JACQUES DARRAS: Aquí intervienen precisamente poetas como Prévert, que titula su magistral poemario *Paroles*¹. Robert Desnos también vuelve a una poesía hablada. Estos principios poéticos responden a un postulado básico: la poesía debe fundirse con la fluidez del mundo cotidiano. A mí me gusta la poesía fluida, cuando esta no resulta violentamente retórica, ni constituye una agresión contra el hablar cotidiano. Me gusta que la poesía se asemeje a una conversación. La poesía ha de ser compartida, ha de ser dicha a otros. Las palabras que la conforman han

de encaminarse hacia otras palabras para a su vez escucharlas... Por lo general, el poeta no escucha a nadie. ¿Cómo lograr que se oiga la voz de otro en poesía? Esa es mi mayor preocupación. Quisiera incorporar varias personas en el poema, ya que este constituye un vehículo colectivo. Una conversación que insinúa, que no pretende convencer, que tan sólo procura acariciar, ¡es uno de los logros más hermosos de la poesía!

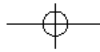
ALAIN DURAND: Después de idear la expresión "poesía hablada, andada", propone usted, en una obra reciente, una expresión nueva: "novela cantada, cantada" (roman chanté, compté)...

JACQUES DARRAS: Con ese apelativo, me refiero a una forma novelesca cantada y contada. Se trata de un experimento. Como todo gran enamorado del mundo y de la literatura medievales que se precie, soy muy sensible a aquel teatro del Norte, que vio la luz en Arras, y a cuyo esplendor contribuyeron escritores como Adam de la Halle, que cultivó varios géneros, esencialmente urbanos. Este vínculo con la cultura medieval explica asimismo mi apego a todo lo tocante a la literatura cortesana. Pero resulta precisamente que esa fuente literaria cortesana está íntimamente vinculada con la fuente novelesca: es el ejemplo de la obra de Chrétien de Troyes. Después de haber practicado, leído, traducido y adaptado a Adam de la Halle y a Chrétien de Troyes, me hago la siguiente pregunta: ¿por qué, en francés, ya no podemos escribir lo que en francés se denomina romances?² ¿Quién decretó un buen día que, en lengua francesa -cuando en inglés era posible- ya no podríamos escribir novelas en verso? Por lo que a mí respecta, he tratado de componer un largo poema, que yo denomino "novela cantada", por no llamarlo "novela" a secas, o romance.

ALAIN DURAND: ¿Podría usted explicarnos cómo concibió el ciclo de La Maya? Los distintos tomos correspondientes a este ciclo no han sido editados

¹Paroles: en francés, palabras dichas, formuladas, habladas, sustantivo distinto de mots, voces, vocablos, que no implica una dimensión dialógica u oral del lenguaje). (N. de los Trad.)

²A diferencia del verbo contar en castellano, que es polisémico, en francés, compter implica cómputo, cálculo, cifras, mientras que conter significa relatar, contar en el sentido de cuento. La traducción española contar mantiene una ambigüedad que también se ajusta a las palabras de J. Darras. (N. de los Trad.)



según un orden lineal. ¿Existía un proyecto inicial completo?

JACQUES DARRAS: Sí, había un proyecto inicial. Este proyecto acudió a mi mente allá por los años 85-86, y desde el primer momento estaba provisto de una arquitectura propia. La imagen que se impuso a mí y a la que siempre recurro para realizar este proyecto es la imagen de la catedral. Imaginé todo cuanto conforma una catedral de un modo bastante esquemático, a saber: la fachada, la cripta, la nave, los cruceros, el coro y la aguja. Imaginé que haría de mi propia existencia una especie de catedral cósmica. Desde entonces, he realizado la fachada: *La Maye*; la cripta: *Le petit affluent de la Maye*; la nave, que no está completamente acabada, es *L'embauchure de la Maye dans les vagues de la Manche*; he construido los dos cruceros: el crucero norte, *Van Eyck et les rivières*, y el crucero sur, *Tout à coup je ne suis plus seul*. También he compuesto las vidrieras, la aguja (*Vous n'avez pas le vertige?*), quedan por construir el coro, que está en obra actualmente. Por así decirlo, este holograma que permanece ante mis ojos, flotante, virtual, inmaterial, es el que me arraiga en mi existencia. Pero, por otra parte, mi catedral es aleatoria desde el principio, es decir que he ido sometiendo este plano arquitectónico

a la comprobación de la existencia. Dicho de otro modo, he vivido este proyecto, me he adentrado en la cripta de mi existencia, me he atrevido a ir hasta donde deseaba llegar de una forma planificada. Pero mis proyectos siempre están dispuestos a desmoronarse ante la prueba de la existencia.

...ME HE ADENTRADO EN LA CRIPTA DE MI EXISTENCIA, ME HE ATREVIDO A IR HASTA DONDE DESEABA LLEGAR DE UNA FORMA PLANIFICADA. PERO MIS PROYECTOS SIEMPRE ESTÁN DISPUESTOS A DESMORONARSE ANTE LA PRUEBA DE LA EXISTENCIA

BEATRIX ALGORA: **Uno de sus temas predilectos es el de las fronteras.**

JACQUES DARRAS: La primera frontera que se alzó ante mí fue una frontera geográfica concreta: la que separa Francia de Bélgica. Descubrí que yo era un fronterizo con Bélgica, Inglaterra. Y no olvidemos la Mancha: es una frontera de treinta kilómetros de

ancho, más poderosa que nunca, pese al túnel y al Eurostar. Luego existe esa otra frontera, la del idioma: desde un punto de vista estratégico, yo me encuentro frente al alemán, al neerlandés, al flamenco y al inglés. Otro tipo de frontera: la de los géneros literarios. Yo soy un poeta, pero precisamente por ello, me pregunto por qué el poema no puede aproximarse a los demás géneros. Se halla entre la música -la frontera superior- y la novela -la frontera inferior-. Y a medida que envejezco y ejerzo de filósofo a mi manera, me doy cuenta de que la frontera fundamental de la existencia es la frontera de la muerte, que es fluctuante, imprevisible, a la par que insondable. Esa es la frontera que exploro en un ensayo que acaba de publicarse, *Nous ne sommes pas faits pour la mort*.

ALAIN DURAND: **Acaba de publicarse *Antología fluvial, un florilegio de sus poemas*. ¿Qué criterios han guiado la elección de los poemas?**

JACQUES DARRAS: Lo fluvial, precisamente. Pero lo extraño es que para mí, como lo señala Miguel Veyrat en el prefacio, todos los ríos son femeninos, y eso explica en gran medida mi elección de los ríos. Ahora bien, en castellano, río es masculino. ¿Me pregunto hasta qué punto esta diferencia modificará la perspectiva? Me entusiasman los riesgos de la traducción y he escogido textos que giran en torno al agua, al río Meuse, a esos ríos del Norte que me parecen tan serenos, majestuosos y lentos, y a la vez portadores de una sabiduría tan profunda.

BEATRIX ALGORA: **Es usted poeta y traductor a la vez. ¿Cómo concilia usted la creación poética y la traducción de la poesía?**

JACQUES DARRAS: En mi opinión, la traducción es necesaria en poesía. No conozco a ningún poeta que no haya sido traductor. Hoy en día, todos los poetas del mundo entero traducen a otros poetas. Cuanto más experimentamos con otros idiomas durante el proceso de traducción, más nos apropiamos de formas silábicas, prosódicas y acentuales distintas de las de nuestro propio idioma. Se trata de un intercambio. Y ese intercambio nos enriquece. Suelo ponerme a traducir bien por la mañana, bien por la tarde, según mi talento y mi disposición, y tengo la impresión de estar practicando con un instrumento musical. Todo radica en la flexibilidad: un pianista practica ocho horas al día para aglilizar sus dedos, y un poeta debería dedicarse a la traducción para aglilizar el idioma.



Miguel Millag 08.125 x 125 cm. Copia color 1/10. 2006. Gentileza de Begoa Menéndez Arte Contemporáneo.

³Alain Durand es profesor de literatura del Instituto Francés de Madrid.

⁴Béatrix Algora es responsable del Centro Multimedia y de Recursos Pedagógicos del Instituto Francés de Madrid.

⁵ Es decir, novelas escritas en verso, como *Le Roman de la Rose* o *Le Roman de Renart*. Esta modalidad narrativa en verso, que los ingleses llaman romances, se agotó en la literatura francesa. (N. de los Trad.) Jacques Darras, cuando escribe *Van Eyck et les Rivières*, íntegramente en verso, especifica que se trata de un Roman (novela en su acepción medieval), con el objetivo de reivindicar la novela en verso medieval.

